

ADMIN. Y REDACCION.

CALLE DE SAN GERÓNIMO, 3, ENTREPUERTO

MADRID.

SUSCRICION.

MADRID..... UN MES... 4 RS.
PROVINCIA... IDEM..... 5 RS.EL
ENTREACTOPERIÓDICO CÓMICO-TEATRAL,
CON AGENCIA DE TEATROS.

ESTE PERIÓDICO SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

MADRID, 21 DE ENERO DE 1871.

LA MÚSICA EN JAVA.

(ISLAS DE LA SONDA.-OCÉANO INDICO.)

Conciertos. — Instrumentos. — Ceremonias de casamientos. — Banquetes.

Hé aquí como Mr. de Molins describe un concierto que presencié en Java, debajo de una soberbia ceiba.

«El majestuoso árbol abrigaba bajo sus numerosas ramas una muchedumbre procedente de todos los puntos de la vecindad; al pié del árbol estaba la orquesta (*gamelung*), compuesta en su mayor parte de sonajas, gongs y tambores, entre cuyo ruido se perdía el gemido del violín indígena, hecho de una piel de serpiente, de un casco de tortuga ó de un coco vacío, que el aro hiere alternativamente tanto por debajo como por encima.

Algunos instrumentos de madera con boquilla de cobre lanzaban de cuando en cuando sonidos agudos y estridentes en esta espantosa algazara, de la que algunos pequeños timbales marcaban el ritmo. Toda esta música se resolvía siempre por espantosos golpes de tam-tam que llenaban el espacio con sus formidables vibraciones. En el centro de los músicos, una mujer, de pié sobre un tapete, se entregaba á los ejercicios de dislocación, que constituyen la danza indígena.»

En los casamientos y en otras fiestas y regocijos, se ve en las calles de las poblaciones javanasas, músicos correr, saltar, dar palmadas y atronar el aire con los sonidos del gong, tam-tam y timbales. Parece que los instrumentos de cobre son los que más agradan á los javaneses.

En una de mis escursiones á Soerabaija, dice Mr. Molins, me encontré con una boda javanesa. Los dos esposos pertenecían á familias igualmente ricas y ya habían cumplido los dos paseos aislados que preceden á la gran procesion de la que fui testigo. Los dos novios iban conducidos en un elegante palanquin coronado de un dosel, adornado de ramos de palmas y decorado de cañas de bambú dispuestas con mucho arte. Los trages de seda encarnados, recamados de bordados de oro; las alhajas que les cubrían las cabezas, los cuellos, los brazos y las manos, les daban ese aire de opulencia que casi siempre se halla entre las novias javaneses, aunque todos estos esplendores son igualmente alquilados para las circunstancias. Una multitud de granujas, gritando, saltando, tocando instrumentos de cobre delante del palanquin, y cuatro hombres vestidos con trages de ceremonia, jubon y calzones amarillos, cinturón azul y blanco, los faldones adornados de grandes puntas de seda azul y amarilla, la cabeza cubierta con un turbante ajustado de los mismos colores, llevando en la punta de largo bambú dos ramos brillantes y flexibles, hechos de pequeñas hojas de árbol guarnecidas de papel azul, amarillo y blanco.

Detrás del palanquin venían los parientes, los amigos, los convidados.

Después se come en público, y los transeúntes son convidados á tomar parte en estas fiestas. En estos banquetes de bodas, los javaneses despliegan todos los recursos de su singular cocina. A las frutas que se sirven al principio de la comida, les sigue el *karié*, arroz hervido al vapor y muy poco cocido y los *simbals-simbals*, que se compone de *deng deng*, pescados vivos salados y secos al sol, huevos duros y salados, carne perfumada con rosas y jazmines, *meletti*, coco salpicado de pimienta y otras plantas. Algunas veces tambien se sirven ra-

nas y hormigas. La primera vez que estos extraños sabores hiere el paladar de un europeo, le produce una horrible sensación abrasadora, que se comunica de la boca al estómago y parece aumentarse cada vez más; se bebe, pero el agua no hace más que activar y esparcir por todo el cuerpo la horrible fruición; se cree que se ha tragado carbones encendidos. Sin embargo el extranjero se acostumbra demasiado pronto á estas especies incendiarias.

EN LA TUMBA

DE MI QUERIDO AMIGO EDUARDO ZAMACOIS.

Tras grande lucha y existir mezquino,
Cuando á la gloria y al amor naci as,
Segó la muerte tus preciosos dias,
Fiero sarcasmo haciendo á tu destino.

Del trabajo y del bien por el camino,
Cubierto ya de flores lo veías,
Y en el arte sin par sobresalías,
Que á más de un ser mortal hizo divino.

Fué tu vida relámpago brillante
Que brota de la nube en noche aciaga,
Y alumbró los espacios un instante:

Su luz difunde misteriosa y vaga,
Muestra el cielo al perdido navegante
Y en los abismos lóbregos se apaga.

M. del Palacio.

Enoro. 1871.

EL AUTOR NOVEL.

Yo supongo que casi todos mis lectores han nacido en provincia.

Supongo más, y es mucho suponer: supongo que todos han sido jóvenes; cosa, en la prematura experiencia del día, hasta cierto punto inverosímil.

Y supongo que en esa edad de los magnánimos impulsos han alimentado generosas ilusiones.

¡Ay! ¿quién no ha sentido en la serena tranquilidad del hogar paterno esos vehementes ímpetus hácia esta vertiginosa actividad?

¿Quién no sintió los estímulos de la gloria? ¿Quién no se dejó arrastrar por los violentos

latidos del corazón lleno de dulces imágenes y de incitantes deseos?

Conozco las biografías de casi todos nuestros literatos y grandes hombres contemporáneos.

La mayor parte proceden de provincia: Madrid no produce caracteres románticos.

¿Quién ignora cómo Zorrilla se presentó en la corte de España?

Espronceda, proscrito del suelo pátrio, llega á Lisboa con un duro, y arrójalo al mar; por no entrar en ciudad tan grande con tan poco dinero.

Otros han llegado á Madrid con ménos recursos.

De la nada vino á levantarse aquí Salamanca el *banquero* por excelencia; San Luis al poder y á la nobleza.

Preguntad á Cánovas, á Eguilaz, á Nuñez de Arce por su vida de *bohémios*.

¿Qué los trajo á luchar con la fortuna?

La indeficiente luz de una magnífica esperanza.

Cuando ésta nos sonríe, aguijoneando nuestros anhelos bajo el doméstico hogar, donde nacimos: ¡qué gratas ilusiones nos forjamos!

La precocidad es el carácter del génio: y estoy seguro; si apelamos al rico arsenal de los recuerdos, ¿quién no escribió versos entre los diez y los doce años en los días de papá ó á la muerte del corderito?

Después solemos descuidar los libros de los serios estudios por los cuidados del ritmo; pero adivinamos las lecciones del aula, por lo que es muy común oír á nuestros maestros:

—¡Qué memoria! ¡Si este muchacho no fuera tan desaplicado!

Ya sabeis; la memoria es el ideal de los maestros de primeras letras.

Así llegamos á los quince, en que el latín y las humanidades nos han hecho entrever un más vasto horizonte literario.

Nuestras aspiraciones, así como nuestros conocimientos, se han difundido. De los afectos infantiles hemos pasado á la contemplación de la naturaleza: cantamos las flores de nuestras praderas, los arroyos que las fecundizan, la

Las almonedas de este género, no son almonedas, son novelas. Voy á probarlo á VV. publicando unas cartas, que en el trastorno actual han llegado á mi poder. Con permiso de VV.

EDUARDO Á LA SEÑORITA LEOCADIA.

Me preguntas por que estoy siempre triste y de qué procede que al penetrar en tus brillantes salones, al pisar tus tapetes de moqueta y al medir en tu péndula de Luis XIV el precioso tiempo que vamos á estar juntos, una nube oscurece mi frente.

Leocadia: ya es tiempo que te lo diga. Hay en la vida dos clases de amor; uno que vive de opiparras cenas, de cangrejos á la bordolesa y de Borgoña de 60 reales la botella; y otro que busca la soledad, que teme las miradas extrañas, la claridad del gas, y que quisiera descubrir una Tebalda donde encerrarse con el objeto amado. Este último es el mío, Leocadia. Vas á creer que soy un loco, insensato, visionario, pero me resigno de antemano á sufrir la situación ridícula que me he creado. Sábelo, pues, si alguna vez sorprendes en mis ojos miradas de cólera y relámpagos de odio, es que pienso, mirando todas las suntuosidades que nos rodean, en los que te las han dado. ¡Oh! y sufro, sufro mucho!

Sólo contigo en un pequeño gabinete, en los alrededores de Fontenay-sous-Bois ó de Bongival: esta es la verdadera dicha, la felicidad. Las cortinas de percal, las paredes blanqueadas, la sencilla rusticidad de una cabaña, son para mí preferidas á todos los esplendores de tu suntuoso palacio!

Ahora conoces la causa de mi tristeza y de mi desaliento. Evítame de hoy más preguntas dolorosas.

Tu único,

ERNESTO.

montaña por donde el sol se oculta, la luna que vela nuestros sueños.

¿No han sido, por ventura, estos objetos las fuentes de nuestras próximas inspiraciones?

Prosigamos:

Después de las impresiones infantiles, es cuando llega á nuestro oído el primer confuso rumor de un Madrid, centro de toda suerte de literaturas; donde el talento se premia con aplausos, y la osadía con todo género de beneficios.

La necesidad de instruirnos ó de imitarlos, nos familiariza con los grandes talentos y reputaciones: más grandes á nuestra vista por el volúmen que les dá la admiración que les tributamos y el prestigio del deseo y la distancia.

Coincide ordinariamente este conocimiento, con las primeras sublevaciones del corazón, atizado por el fuego de Cupido: y hé aquí ya el embrión completo del literato del porvenir.

Necesita de una fortuna, de un nombre, de un amor.

Para la primera, es mezquino el campo que le rodea: necesita más luz, más aire, más ambiente.

Para el segundo, es fuerza hacer gala de entendimiento, allí donde el talento tiene eco y prestigio; el pueblo nativo... ¡es de tan cortos alcances!

Para el tercero, á que todo lo demás se subordina, se necesita conquistarlo todo, con aquellas sonrosadas imágenes que despierta en nuestro corazón la generosidad de ese sublime sentimiento.

Este es el origen del primer drama: en él, por un superior instinto, depositamos el germen de todas nuestras aspiraciones.

En tal situación Lopez de Ayala escribió *El hombre de Estado*; pero no Ventura de la Vega *El hombre de mundo*, ni Eguilaz *La Cruz del matrimonio*.

Estas obras son ya concepciones de la experiencia.

En *El Quijote*, en esa fotografía de nuestra naturaleza moral, es donde yo he encontrado la más exacta descripción de nuestra primer

LA SEÑORITA LEOCADIA Á ERNESTO.

Amigo mío:

Tú me has comprendido, yo te he comprendido; nosotros nos hemos comprendido. Lo que tú llamas mis esplendores me causan más horror que á tí mismo. Desde el día que te he conocido, me he dicho que mi pasado había muerto.

Quiero pasarle una esponja hasta que no quede ninguna traza de lo que fui.

Desde ahora podrás traspasar alegremente el dintel de mi puerta, porque desde mañana entregaré al que más dé, todas las joyas que tú me has enseñado á despreciar y cuya presencia turba nuestra felicidad.

Leocadia no quiere ya tener que ruborizarse delante de Ernesto.

Tuya, y siempre tuya,

LEOCADIA.

LA SEÑORITA LEOCADIA Á DOÑA TOMASA.

Mi buena amiga:

Yo vendo todo mi ajuar. Ernesto ya no quiere rozarse más con mis muebles. Es un buen negocio. Vaya V. á seguida á ver á mi prendero, ya sabe V. quien es; él de hace dos años. Enviaré algunos reclamos (gacetas) para los periódicos. Compóngase V. de manera para que el Conde asista á la almoneda. Yo le conozco; es orgulloso, y volverá á comprar todo lo que me ha dado. V. se ocultará en un rincón, y pujará hasta lo infinito. Advierto á V. que no quiero aparentar que me ocupo de nada á causa de Ernesto.

El baron me envió hace ocho días un brazalete, sobre el que hizo gravar sus armas. Seguramente no consentirá que su escudo corra los azares mercantiles. Tanto más que su blason pudiera

FOLLETIN.

ALMONEDA

DE MUEBLES, TRAJES Y ALHAJAS

DE LA

SR.^{TA} LEOCADIA,

QUE ABANDONA EL TEATRO.

Hay en Francia una industria engendrada por la moderna civilización, que nos es desconocida y que no perdemos la esperanza de ver un día, no lejano, introducida en España. Hablo de las almonedas del ajuar de una actriz que se retira ó finge retirarse del teatro, y vende las prendas de su vestuario, que sus admiradores se apresuran á comprar á mucho más de su valor, á fin de que no pasen á manos extrañas, reliquias que encierran felices recuerdos de un amor ardiente.

Aparece en las esquinas de París un cartel que dice: Almoneda de muebles, alhajas, ricos trajes, abrigos, mantones y cuadros de la señorita Leocadia, la distinguida y simpática actriz de los Bufos; dice V. entonces:

—¡Calle! ¡parece que Leocadia se retira del Teatro!

Y se va V.

Si V. conociese el fondo de estas liquidaciones, su indiferencia se convertiría en una curiosidad irónica, que yo voy á tratar de satisfacer, sin tener la pretensión de conseguirlo.

salida del pueblo natal en busca de las aventuras del de la gloria.

Infandas lecturas perturbaron nuestro magín, como al Héroe manchego; como á este una voz interan nos llama á desfacer entuertos de ignorancia; como al honrado Quijada ó Quijano, una Dulcinea, siquiera sea ficticia, nos sorbe el seso y nos arrebató el corazón.

Y ya nos tenemos lanzados en el piélago inmenso de dorada esperanza, con todas nuestras ilusiones por norte y todas nuestras necesidades físicas por Sancho, escudero.

Pero á bien que entramos en Madrid con el primer drama bajo el brazo.

¡Ay! ignoramos que esta obra no es más que el prólogo del drama de la vida!

No pretendo pintar un cuadro de lúgubres colores: así ¿quién entra en detalles?

El telón de boca raras veces se abre de primera intención á las reputaciones incipientes.

He visto poetas noveles que después de mil desengaños, han vuelto vencidos al hogar de sus padres.

Los he visto morir desesperados en el horrible olvido de un hospital.

Los he visto envilecidos, acogerse con un pedazo de pan á los miserables triunfos de la impiedad, ó entregar el cetro de su ingenio á la mufa mofadora del escarnio.

Los he visto, abyectos y envidiados, ennegarse en el fango de ominosos sarcasmos, de fútiles sutilezas, de extravíos fantásticos, sonriendo con ira maliciosa de la nada de la sabiduría, de la belleza, de la virtud.

Los he visto crédulos y esperanzados, revestidos de la resignación y de la constancia vencedores del destino y de los obstáculos.

¡Pero cuesta el triunfo tantos trabajos!

El lector:—Señor articulista, ¿y V. á qué género de estos pertenece?

El autor:—¡Acíértelo V.

P. de Guzmán.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.

Viviendo del viejo repertorio, no nos parece un buen sistema de nutrición. Todos los teatros de

muy bien caer en manos de algún individuo de su familia y esto le comprometería seriamente. Es evidente que el barón querrá recobrar el brazalete á todo precio. Emplee V. todo su talento en este negocio, que yo no la olvidaré.

Su amiga,

LEOCADIA.

P. D. Tan pronto como se realice la venta de todos los objetos, venga V. á verme, ó escribame V., porque ya no estaré en París. Si le preguntan por que me deshago de mis muebles, invente V. lo que quiera.... un duelo de familia, por ejemplo.

L.

DOÑA TOMASA Á LA SEÑORITA LEOCADIA.

Mi querida amiguita:

¡El negocio ha sido bueno! Tu venta ha producido 76.000 francos. No te puedes figurar lo que me he reído. Me han preguntado por qué vendías. Yo les he contestado como me lo habías recomendado; que habías perdido un individuo de tu familia. No me acuerdo si les he dicho un tío ó un primo. Eso no importa....

Lo que te aconsejo, es, que te pongas de luto por algún tiempo para cubrir las apariencias.

Además, tú sabes que el negro te está muy bien.

Hablemos ahora de cosas serias. Todos esos caballeros han estado en la almoneda. Había algunos que bromeaban durante la exposición. Sobre todos, el tonto de Gustavo, que gritaba en la sala como un ciego que vende romances.

—¡Calle! El abanico de Federico.... ¡Calle!....

¡El reloj esmaltado de Eduardo!.... ¡Calle! El tocador del Conde del P....

Yo le he mandado callar dos ó tres veces, pero

ópera tienen además una excelente compañía de baile; el de Madrid no tiene más que ópera, y no sale de su tan manoseado repertorio. Ayer se puso en escena *La Africana*, de la que nos ocuparemos el próximo sábado.

TEATROS DE MADRID.

El afortunado coliseo de Jovellanos se vé todas las noches lleno con *El molinero de Subiza*. La zarzuela ha vuelto á sus buenos tiempos; sea enhorabuena. Como ya hemos dicho repetidas veces, tan pronto como terminen las representaciones de la obra del Sr. Eguilaz, se pondrá en escena la zarzuela *El Juramento*, en la que hará su debut un joven barítono de brillantes facultades, que se dedica al arte teatral. A seguida se estrenará la zarzuela del señor Larra *La Siciliana*, que el autor ha cambiado en *Los hijos de la costa*, por un raro capricho. El Sr. Larra tiene una invencible antipatía á los artículos femeninos empleados en los títulos de obras dramáticas, así como dice que le son de buen augurio los masculinos. Todos los espíritus fuertes tienen grandes debilidades. La música es de un autor novel en zarzuela, pero que ya se ha dado á conocer ventajosamente como compositor en una sinfonía que este verano se tocó en los conciertos de los Campos Eliseos.

El teatro Español arrastra una existencia precaria, y lo que es peor, se la comunica á los teatros de provincia, que como satélites del astro de la corte, no reciben luz de este sol. Esta semana ha estrenado una pieza en un acto, *Un manojo de Espárragos*, que unida á otras dos piezas, forman la función. Pobre espectáculo, en verdad, para el teatro Español. ¿Cuándo llegará el día que el Gobierno mire con menos desden el verdadero teatro Nacional?

Los Bufos sigue con el *Potosí submarino*, que es un verdadero potosi madrileño para la Empresa y para sus autores. Se ensaya en este teatro la zarzuela *Los puntos negros*, original del festivo autor, Sr. Liern.

En Calderón se representó discretamente *El sarao y el soiree*. Los modestos artistas de esta compañía son dignos del favor que el público les dispensa. Esta función ha atraído al coliseo de la calle de la Madera una concurrencia extraordinaria.

Hoy dan principio á sus funciones en el teatro de Lope de Rueda, la Compañía de zarzuela que ha tomado este teatro. Compuesta en su mayor parte de artistas muy queridos del público de Madrid, no dudamos de la excelente acogida que obtendrá. Hoy tiene lugar la primera función, po-

tú sabes lo insolente que es y se me ha reído en mis barbas, digo en mi cara. Esto no impide para que la casa estuviera llena. Se comenzó por los encajes, que no han sido muy bien vendidos porque las prenderas han impedido que el verdadero público se acercara; pero cuando han visto las alhajas, la cosa cambió de aspecto.

Yo he pujado todo lo que he podido; algunos amigos se han interesado y como me están agradecidos han pujado por mí.

Tu secreter de Boule se ha vendido en 800 francos. Tu piano en 1250 francos. Tu cama ha llegado hasta 3.700. En el momento en que la han adjudicado, Gustavo dijo á voz en cuello: Bien seguro que Leocadia ha ganado mucho más en ella. Es un bribón; te aconsejo que no le recibas más.

Pero el gran acontecimiento ha sido la lucha del conde y el barón. Se disputaron tu cruz de brillantes con un acaloramiento inaudito. Las pujas eran de 100 francos. Qué hermoso espectáculo. Todos estaban admirados.

La cruz vale todo lo más 1200 francos y el barón del primer envite la elevó á 2000. En una palabra, ha sido adjudicado al conde en 3.900. Después de la venta le pregunté por qué tenía tanto interés en poseer esta alhaja con preferencia á otra; me contestó que creía que él te la había regalado, pero examinándola bien después que le ha sido adjudicada, se ha convencido que se había equivocado y que era el barón el que había hecho el regalo.

Entonces ha ido á proponer al barón el cambio, pero era tarde; el otro no ha querido. Ven á París lo más pronto posible. El prendero te espera para arreglar las cuentas; es un buen hombre. Dices que estas gentes ganan mucho; no lo extraño.

Tu amiguita,

TOMASA.

niéndose en escena la aplaudida zarzuela del señor Rivera y Barbieri: *El secreto de una dama*.

La Compañía de declamación que ha actuado hasta ahora en Lope de Rueda, ha pasado á la Alhambra, donde ha puesto en escena durante esta semana, obras dramáticas no representadas hace muchos años en Madrid. *Del dicho al hecho*, del Sr. Tamayo, llevó á aquel coliseo una escogida concurrencia, que aplaudió con justicia á los Sres. Vico y Reig, y llamó á todos los actores al final de la obra. *La mujer de un artista* no produjo el mismo entusiasmo, sin duda, por los vivos recuerdos que de esta comedia nos ha dejado el inmortal Romea. Este teatro nos prepara un drama de gran espectáculo: *Pizarro, ó la Conquista del Perú*, para el que se están pintando cuatro decoraciones, por Ferri y Busato. La Empresa no economiza gasto alguno para que sea puesto con todo el lujo teatral que sea posible; como que es el espectáculo de sus esperanzas. Nos alegraremos infinito del buen resultado.

CORRESPONDENCIA.

Puerto-Rico 17 de Diciembre.—Amigo mío: La compañía de zarzuela puso en escena la zarzuela de Larra y Gaztambide, titulada, *La Conquista de Madrid*, que obtuvo un éxito brillantísimo. La sociedad de artistas, que se ha inspirado en la obra, bajo la dirección del maestro Gaztambide, ha sabido en general interpretarla con acierto.

Mayaguez 17 de Diciembre.—La compañía de zarzuela, que en la actualidad actúa en esta población, que había sido muy aplaudida en la capital, ha obtenido un éxito completo en su debut. Mucho me alegro, porque á fuer de buen liberal, me place la buena suerte de todo aquel que trata de ganar su vida por medios lícitos y honrados; tanto más si se sacrifica por complacer al público. Los vagos son los entes inútiles en la sociedad; la zarzuela *La Conquista de Madrid*, alcanzó un verdadero triunfo en las dos noches que se ha puesto en escena. El teatro completamente lleno, de lo que me alegro.

J. B.

Habana 29 de Diciembre.—La compañía de ópera ha inaugurado sus trabajos en Albisu haciendo fiasco; en verdad es de las peores que han venido á esta capital. El abono es muy bueno en atención á que aquí había ardientes deseos de ver el espectáculo italiano, que como tú sabes, es el favorito de este público rico, que es el que hoy sostiene el teatro, pero creo que el segundo abono será desgraciadísimo. La compañía de declamación sigue gustando cada vez más y todas las noches produce un verdadero entusiasmo. *Marcela ó cual de los tres*, fué un verdadero triunfo para Doña Teodora Lamadrid y el Sr. Mario, que son los dos artistas favoritos de este público. Ayer, día de Inocentes, se hizo un acto de *D. Juan Tenorio*, haciendo las señoras los papeles de hombres. El teatro

LA SEÑORITA LEOCADIA Á ERNESTO.

Mi querida amiga:

Ven pronto. Me sucede una aventura escesivamente rara. El casero me ha indicado esta mañana que lo que me queda de mis muebles no basta para responder del alquiler de la casa, y si no le doy otras garantías, me echará.

Como comprenderás he producido mala impresión, pero yo le he dicho que tú responderías del alquiler y que tu garantía valía más que todos los muebles del mundo; parece que esto no le ha satisfecho mucho, y por último me dijo que dentro de ocho días tengo que presentarle:

- 1.º Un mobiliario completo de comedor.
- 2.º Un ajuar de salón con cortinaje, chimenea y portieres.

3.º Todos los pequeños muebles de alcoba y entre ellos una mesita de juego, como la que yo tenía; ya sabes.

Qué te parece semejante exigencia? Ven, para entenderte con él. Demuestra energía, pero si te ves forzado á ceder, prefiero cortinas de damasco verde para la sala y una cómoda-tocador de las llamadas de camino de hierro para la alcoba.

Tu amiga hasta la muerte.

LEOCADIA.

Por copia conforme,

J. D'A.

está casi siempre lleno, á pesar que se ha resentido mucho con la apertura de su rival, pero creo que pronto volverá á su primitivo esplendor.

F. P.

Puerto-Rico 17 de Diciembre.—Me han dicho que pronto llegará á esta población la excelente compañía de declamación de Robreno, de lo que me alegro infinito, porque además de la distracción que esto me produce con su variado y escogido repertorio, tendré un aliciente que me haga más llevaderas las eternas noches de la presente estación, en las que se muere uno de fastidio, sin saber dónde, ni cómo matar el tiempo, como suele decirse.

A. B.

Málaga 16 de Enero.—Amigo mío: Este teatro cierra sus puertas de una manera estrepitosa. Para mejor enterarte del inaudito trueno, te mando el manifiesto que ha dado al público la compañía; al pie de la letra dice así: «Los acontecimientos, ajenos á la voluntad de los artistas, tendrían tal vez á estas horas cerradas las puertas de este teatro. Pero las compañías de *Declamación y Baile* que no han percibido una porción de los sueldos que tienen devengados, no quieren privar al público, al abono, ni á la sociedad constructora de los espectáculos que tiene anunciados la Empresa que no ha pagado. Como prueba de ello, los artistas dieron la función de ayer, anuncian la de hoy y responden de dar la de mañana y pasado, reservándose el derecho de reclamar de la Empresa, que ha faltado á los propietarios, abonados y á artistas, que no dependen más que del sueldo que tan injustamente no se les ha pagado, sin embargo de que los artistas creen que los ingresos han sido suficientes para sufragar los gastos.» Hasta aquí el manifiesto de los actores.

Los Empresarios Sres. Olona y Marti no se presentan; el primero dice que no tiene una peseta y el otro que nada tiene que ver con Olona. Se les ajusta la cuenta y resultan ganando más de mil duros. ¿Cuándo querrá Dios que las autoridades españolas tiendan una mirada á los teatros?

R. C.

Barcelona 16 de Enero.—Ante todo debo rectificar una errata que salió en mi última correspondencia. La comedia *El pañuelo blanco* del joven Blasco, no se hizo en el Principal y sí en el Liceo.

El gran Liceo nos hizo la comedia de Joaquín Estébanez: *Los hombres de bien*, que parecía que venia como en apelación del tremendo fallo proferido en Madrid. No por esto hubiera dejado este público de revocar el fallo á no encontrar méritos suficientes que hacen al drama de Estébanez responsable del delito de exageración é inverosimilitud. Lo mejor de la semana es sin disputa la zarzuela *Una soirée de Cachupin*, que nos hizo la compañía del Principal, de una manera admirable, sobre todo la señorita Toda, que obtuvo una bien merecida ovación. Yo no he visto esta zarzuela en Madrid, pero permítome que dude que hay una hija de Cachupin más encantadora.

J. C.

MOSÁICOS.

La suscripción abierta en el estudio del pintor Casado, Plaza del Progreso, núm. 9, en la redacción de la *Ilustración de Madrid*, plaza de Matute, núm. 8, y en la de este periódico, Carrera de San Jerónimo, 3, con el objeto de publicar las obras literarias y artísticas de los hermanos Becquer, sigue en constante aumento su fondo. S. M. el Rey apenas ha tenido noticia de este asunto y deseando contribuir á tan laudable obra, ha remitido al Sr. Casado mil reales por la suscripción ante dicha.

Ha llegado á Madrid el maestro de canto y Director de orquesta, D. Tomás Santi. Se halla dispuesto á aceptar un contrato para cualquier teatro.

Parece ser que cuando el tenor Tiberini terminó sus compromisos en Milan volverá á Madrid.

Los profesores del Real Colegio de Música de Nápoles, los de la orquesta de San Carlos y de los otros teatros de Nápoles, la Academia de Filarmónica, la Asociación de los artistas de música, los maestros de Capilla, y en general los maestros de música napolitanos, han presentado al Gobierno una exposición pidiendo que se nombre al maestro Verdi director del Colegio de Música de Nápoles. También se han dirigido al ilustre compositor suplicándole se digne aceptar el puesto que ha dejado vacante el sábio Mercadante. Parece que Verdi se niega á aceptar.

En la próxima temporada de Carnaval, se pon-

drá en escena en el teatro de Savona, la ópera nueva *La stella delle Alpi*, del maestro Belzoni.

Por la iniciativa de los maestros Paolo Serrao y Filippo Troisé, se erigirá en Nápoles un monumento á Saverio Mercadante.

Nuestro compatriota, el tenor Blasco, se halla en Constantinopla, donde ha cantado en un concierto, en presencia de Abotz-Bey. El Sr. Blasco, fué muy aplaudido y contratado por dos meses para cantar en conciertos.

Los pianistas de hoy, no sentirán más frío en las manos, merced al refinado ingenio de un fabricante de pianos de Londres, que ha pensado aplicar á los pianos, un cilindro que se llena de agua caliente, y esparce el calor por todo el instrumento, y impide que se enfrien las manos de los artistas.

El tenor Brignoli, ha puesto pleito á la Compañía del ferro-carril del Este de los Estados-Unidos, reclamando una indemnización de 20.000 duros, por la dislocación de una paletilla, producida por un incidente del tren.

El Tribunal civil de New-York, ha decretado una indemnización de 36.000 rs. El jurado decidió que la espalda del artista no valia más.

Los ocho conciertos con la Nilson en Boston, han producido á la Empresa 60.000 duros. En un solo concierto hubo 9.000 duros de entrada.

El maestro Cortesi animado por el brillante éxito de su ópera *Colpa del cuore*, en breve empezará otra.

La nueva ópera-baile *Favorita é Regina* del maestro Sangermano, está ya ensayándose en San Carlos de Nápoles.

En Milan hay en la actualidad disponibles, es decir, en expectativa de ajuste, 389 artistas. Entre todos hay 143 tiple, 49 contraltos, 76 tenores, 69 baritonos y 52 bajos. No hacemos mención de las segundas partes.

Ha llegado á Madrid la simpática artista doña Romualda Moriones.

Mercadante ha dejado una ópera incompleta que se titula *L'Orfano di Brono*, melodrama de Cammarano.

La Empresa de Granada ha hecho proposiciones al Sr. Rodriguez para la temporada de Carna-

val, para poner en aquel teatro la celebrada zarzuela del Sr. Puente y Brañas, *Pepe-Hillo*.

Agradecemos á todos nuestros colegas de Italia la fraternal aceptación con que han recibido EL ENTREACTO, y les enviamos un cordial saludo.

Las 28 primeras representaciones de la compañía de declamación del Sr. Arjona en el gran teatro de Tacon de la Habana, han producido 36.000 duros.

El pañuelo blanco ha obtenido un brillante éxito para su autor en el teatro Principal de Cádiz, y un triunfo para la Sra. Dardalla y su esposo el Sr. Zamora.

Hoy sábado tiene lugar el segundo baile de máscaras á beneficio de los asilos del Pardo en el elegante coliseo de Jovellanos, que promete estar muy animado, en razón á que todos los billetes han sido repartidos á las personas más distinguidas de nuestra sociedad.

Hemos oído asegurar, que el nuevo Monarca piensa tender una mano protectora al teatro nacional (español), que tan abandonado ha estado de la anterior monarquía. Nos alegraremos infinito que así sea, y que se reúna en el teatro de la calle del Príncipe, una compañía de elementos jóvenes, que abundan en España, y que desgraciadamente se ven diseminados por las provincias, merced á las ilegítimas influencias de artistas vetustos, que sin condiciones ni buen gusto, están reñidos con los adelantos de la época. Paso á la juventud.

Uno de estos días saldrá para Londres, y algunas ciudades de Alemania, D. Simon de las Rivas, propietario y empresario del teatro-Circo de Madrid. El objeto de este viaje es ver los mejores espectáculos que nos puede ofrecer este verano.

El poeta italiano Marengo esta escribiendo un libreto para el maestro Achille Montuoro; se titula *Manfredi*. No sabemos si será el de Byron.

ARTISTAS DISPONIBLES.

Sr. GEOVANNI VEIGA, baritono de ópera que ha cantado en los principales teatros de Italia y del extranjero. Este artista posee un extenso y brillante repertorio.

D. EUGENIO FERNANDEZ, tenor cómico y director de escena.

D. CIPRIANO JALON, primer bajo.

D. ROSA ESTEBAN, tiple característica.

D. ANTONIA SALVADOR, actriz cómica.

D. MATILDE VICENS, primera tiple.

D. ADELA VICENS, tiple cómica.

MADRID. — 1871. — Imp. de C. Moliner y C.ª, Jesus, 3.

ANUNCIOS.

ARAUJO Y COMPAÑÍA, AGENCIA DE TEATROS DE "EL ENTREACTO."

CENTRO ADMINISTRATIVO DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LITERARIAS.
Casa de comisiones de todo género de negocios teatrales y literarios, dentro y fuera de España.

CARRERA DE SAN GERONIMO, 3, TIENDA.

Esta Agencia que acaba de establecerse en uno de los sitios principales de Madrid, se ocupará de toda clase de negocios de teatros, como ajuste de artistas, libretos, música, vestuario, decoraciones, espectáculos, figurines, *mise en scene*, etc., etc., facilitará dinero á todos los artistas contratados por esta Agencia, que tiene las mejores relaciones así en España como en el extranjero.

Todos los artistas suscritos á EL ENTREACTO, tendrán derecho á hacerse anunciar en sus columnas.